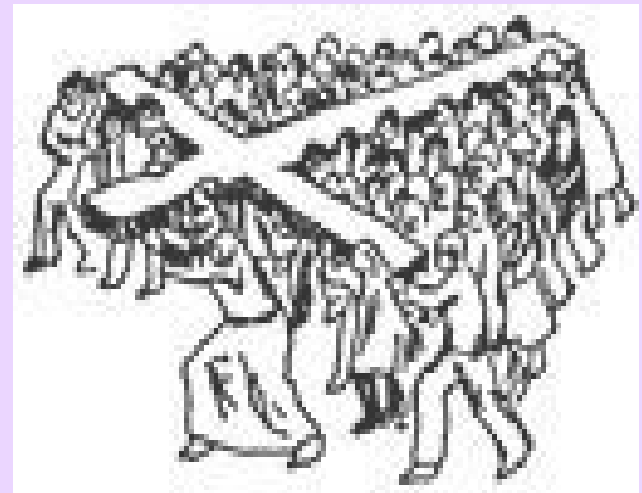


El Camino de la Cruz

en nuestra Comunidad

Arquidiócesis Primada de México
Comisión de Religiosidad y Piedad Popular
Durango No. 90—10° piso, Col. Roma
Deleg. Cuauhtémoc C. P. 06700
Tels.: 55 14 38 77 / 55 14 38 78
Exts. 1105, 1155 y 2004



Porque Dios ama
y perdona sin cesar,
los hombres
están llamados
a su vez a amar y a perdonar

Si hemos resucitado con Cristo,
como discípulos y misioneros de
Él, para que nuestros pueblos en
Él tengan vida, vayamos por todo
el mundo y proclamemos la Buena
Nueva.

¡CRISTO HA RESUCITADO!
¡ALELUYA! ¡ALELUYA!

(Mc. 16,15)

"Promueva la Vicaría de Pastoral, con base en criterios comunes y en las diversas instancias pastorales, la elaboración de subsidios de toda clase -en cuanto a planeación, formación y ejecución- al alcance de Agentes y destinatarios, para encauzar y evangelizar las manifestaciones religiosas concretas de cada lugar, respetando las características culturales de los diversos grupos" (ECUCIM 2896).

Atendiendo a esta responsabilidad de la Vicaría de Pastoral ofrecemos el presente folleto que contiene algunas de las prácticas de Religiosidad y Piedad Popular más arraigadas en la espiritualidad de nuestro pueblo. Estas celebraciones, para algunas Comunidades, les será posible integrarlas a la celebración litúrgica.

JUEVES SANTO

Las celebraciones propias de este día abren la puerta a la celebración del Misterio Pascual.

Por la mañana (puede ser otro día de la semana) el Obispo rodeado de sus sacerdotes bendice los oleos destinados a la celebración de los sacramentos, y los invita a renovar el compromiso que hicieron el día de su ordenación.

MISA CRISMAL

Esta misa, que el obispo concelebra con su presbiterio y en la que bendicen los santos óleos, debe manifestar la comunión de los presbíteros con su obispo.

La bendición del óleo de los enfermos, del óleo de los catecúmenos y la consagración del Crisma las hace el obispo normalmente este día, en una misa especial, que se celebra por la mañana.

Entrega de los Santos Oleos.

Los Sacerdotes, Diáconos o fieles a quienes se les confía la entrega de los Santos Óleos, deberán estar informados de las indicaciones dadas para su recepción.

Recepción de los Santos Óleos

Las personas que recibieron los santos óleos y los llevan en procesión, al llegar al lugar previamente establecido, pueden hacer la siguiente celebración:

Animador:

Hermanos y hermanas, después de haber asistido a la Misa Crismal en la Catedral, donde nuestro Obispo bendijo los santos óleos, nos congregamos en esta casa como signo de comunión con la familia (o el grupo) _____, a quien le ha sido encomendado el cuidado y veneración de los santos óleos.

¡CRISTO HA RESUCITADO!
¡ALELUYA! ¡ALELUYA!

Los invito a que iniciemos nuestra celebración cantando:

Todos: Úngeme, Señor con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor con tu Espíritu.
Úngeme, Señor con tu Espíritu
úngeme y transfórmame, Señor.

**Y DÉJAME SENTIR
EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (2)**

Fortaléceme, Señor con tu Espíritu
Consuélame, Señor con tu Espíritu
Fortaléceme, Señor con tu Espíritu
Fortaléceme y consuélame, Señor.

Y DÉJAME SENTIR...

Purifícame, Señor con tu Espíritu
Conságrame, Señor con tu Espíritu
Purifícame, Señor con tu Espíritu
purifícame y conságrame, Señor.

Y DÉJAME SENTIR...

Animador: (sentados)

Seguramente algunos de ustedes se preguntarán, cuál es el origen y significado de los santos óleos. Pues bien, a simple vista percibimos que son tres ánforas con aceite.

En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel usaba el óleo para consagrar o ungir a los reyes, sacerdotes y profetas. El aceite, era derramado sobre la cabeza de aquel que, en cualesquiera de estas tres funciones, debía actuar en su nombre. La consagración o unción significaba la aceptación de un compromiso, de una misión ante el pueblo. (1^o Samuel 10, 1-2; Levítico 8).

En la Biblia la unción con aceite posee varios significados, que hoy encontramos en los Sacramentos:

1. Es signo de abundancia y de alegría.
2. Purifica y da fortaleza.
3. Es signo de curación, pues suaviza las heridas y el ungi-do irradia belleza, santidad y fuerza.

a la patria celestial.

La muerte fue vencida
cuando en ti Jesús murió.
Podamos cantar un día:
¡Victoria y resurrección!

La gloria por los siglos
a Cristo libertador.
Su cruz nos lleve al cielo,
la tierra de promisión.

- 22.** Yo no soy nada y del polvo nací
pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la Cruz sólo puedo exclamar,
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

**TOMA MIS MANOS, TE PIDO
TOMA MIS LABIOS, TE AMO.
TOMA MI VIDA, ¡OH, PADRE!
¡TUYO SOY! ¡TUYO SOY!**

Cuando de rodillas, te miro Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez,
qué puedo darte yo, sólo mi ser,
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

ES LA QUE PUEDE SALVAR AL PECADOR.

Una mirada de amor, una mirada de amor
es la que puede salvar al pecador. (2)

Es la mirada de Dios, es la mirada de Dios
es la que puede salvar al pecador.

21. ¡VICTORIA, TU REINARÁS, OH CRUZ, TU NOS SALVARÁS!

El Verbo en ti clavado,
muriendo nos redimió,
de ti, madero santo,
nos viene la redención.

Extiende por el mundo
tu reino de salvación,
Oh cruz, fuente fecunda
de vida y bendición..

Domine sobre el odio
tu fuerza de caridad,
y alcancen las naciones
el gozo de la unidad.

Aumente en nuestras almas
tu reino de santidad;
el río de la gracia
apague la iniquidad.

Brilla sobre este mundo
que busca hoy la verdad
Oh cruz, fuente fecunda
de amor y libertad.

Devuelve la confianza
al que sufriendo está.
Eres nuestra esperanza
a Dios tú nos llevarás.

Que todos los hermanos
un día puedan llegar
a la sombra de tus brazos,

En la vida ordinaria el aceite es considerado como un medio que brinda protección al cuerpo en diferentes etapas y momentos de la vida del ser humano.

El Óleo para los Catecúmenos

Con este óleo se unge a todos aquellos que se preparan para recibir el Bautismo. Con esta unción son **fortalecidos** por Cristo para resistir al mal y así poderlo rechazar en todas sus formas. La imagen retomada en el rito del Bautismo, responde a la de los gladiadores que se ungió el cuerpo para tonificar los músculos y afrontar la dura pelea con su adversario.

Todos: Úngeme, Señor con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor con tu Espíritu.
Úngeme, Señor con tu Espíritu
úngeme y transfórmame, Señor.

**Y DÉJAME SENTIR
EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (2)**

El Santo Crisma

Es aceite de olivo mezclado con sustancias aromáticas, es el óleo que se **consagra**, por excelencia, para Dios. Se derrama sobre la cabeza del que ha sido bautizado. Significa el don del Espíritu Santo que al nuevo bautizado lo une a Cristo, y con Él, comparte la triple misión como Profeta, Sacerdote y Rey. Es decir, se transforma en un miembro activo de la comunidad de los discípulos de Jesús: la Iglesia.

Como **profeta** debe recibir el mensaje de salvación y anunciarlo a sus hermanos con la palabra y las obras.

Como **sacerdote** debe ofrecer su propia vida para gloria de Dios, por su propia salvación y la de sus hermanos y, sobre todo, puede con la comunidad eclesial, ofrecer en el altar el sacrificio de Cristo.

Como **rey** tiene que trabajar para establecer el Reino de Dios en el mundo, a través de las obras de justicia y caridad.

El crisma también se emplea en la ordenación de un obispo (unción de la cabeza) y en la de los sacerdotes (unción de las manos), así como en la dedicación de las Iglesias y de los altares.

**Todos: PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA,
PUEBLO SACERTODAL, PUEBLO DE DIOS,
BENDICE A TU SEÑOR.**

Te cantamos, oh Hijo amado del Padre.
Te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.

Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María.
Te alabamos, oh Cristo nuestro hermano,
nuestro salvador.

PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA...

El Óleo para la Unción de los Enfermos

Su origen se remonta principalmente a los apóstoles, quienes “**curaron** a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo”. El Evangelio de Lucas describe la parábola del buen samaritano quien, al ver al judío herido, “se le acercó, curó sus heridas, con aceite y vino y se las vendó” (Lc. 10, 34; Stgo. 5, 14-15)

Este óleo **suaviza** las heridas del dolor y la enfermedad. Por eso, generalmente se unge el cuerpo de los enfermos, para que todo sufrimiento sea asumido y vivido en unión a la Pasión del Señor.

Fortaléceme, Señor con tu Espíritu
Consuélame, Señor con tu Espíritu
Fortaléceme, Señor con tu Espíritu
Fortaléceme y consuélame, Señor.

**Y DÉJAME SENTIR
EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (2)**

Animador:

Después de reflexionar sobre los santos óleos, los invito a que dirijamos nuestra oración a nuestro Padre Dios.

A cada petición respondamos: Te damos gracias Señor.

1. Padre Bueno, te damos gracias porque a través de estos signos nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, continúa realizando entre nosotros su obra redentora que comenzó con su muerte y resurrección: perdonar, curar y dar vida nueva.

**CON ELLA NO PUEDE MÁS,
NO PUEDE MÁS**

Yo te saqué de Egipto,
y por cuarenta años
te guíé en el desierto:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te libré del mal,
te di a beber el agua
que manaba de la roca:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te llevé a tu tierra,
por ti vencí a los reyes
de los pueblos cananeos:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

19. Señor, Señor Jesús
Llegue hasta tu presencia mi clamor
brota de mis labios tu canción
canta mi lengua tus palabras
alma mía. Jesús.
Sea conmigo tu mano
para ayudarme de tí anhelo la Salvación
viva mi alma para alabarte
mírame ando errante.
Ven en busca de tu Siervo
ven Señor Jesús
ven que yo sin ti me pierdo
ven Señor Jesús.
Llegue hasta tu presencia mi clamor
brota de mis labios tu canción
canta mi lengua tus palabras
alma mía. Jesús

20. Una mirada de fe, una mirada de fe,
es la que puede salvar al pecador. (2)

**Y SI TU MIRAS A CRISTO JESÚS
ÉL TE PERDONARÁ
PORQUE UNA MIRADA DE FE,**

he hice correr por la tierra zumo
y todos mis vestidos ha manchado.

Quién es ese que viene de rojo
quién es ese todo manchado de rojo
ese del vestido esplendoroso
y de andar tan escoltado...

**17. SANTA MARÍA
DE LA ESPERANZA,
MANTEN EL RITMO
DE NUESTRA ESPERA,
MANTEN EL RITMO
DE NUESTRA ESPERA.**

Nos diste al esperado de los tiempos
mil veces prometido a los profetas,
y nosotros de nuevo deseamos
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora el gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo,
y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.

Esperaste cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte,
y nosotros esperamos que su vida,
anime nuestro mundo para siempre.

Viviste con la cruz de la esperanza,
pensando en el amor de larga espera;
y nosotros buscamos con los hombres,
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Yo te hice poderoso,
estando yo a tu lado
derroté a tus enemigos:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

**18. SENTENCIADO A MUERTE VA
MI AMADO, AMADO JESÚS
CON EL PESO DE LA CRUZ**

Todos: Te damos gracias Señor.

2. Padre misericordioso te damos gracias por la solidaridad y el servicio de los Sacerdotes de nuestra Parroquia porque al unguir con aceite a los enfermos y ancianos de nuestra comunidad, les llevan en tu nombre el alivio a sus enfermedades y les dan fortaleza para afrontar la debilidad de su vejez.

Todos: Te damos gracias Señor.

- 3.- Padre lleno de bondad, te damos gracias porque a través de la unción con los santos óleos, en el Bautismo recibimos el sello a la vida nueva, en la Confirmación aumentas en nosotros la gracia bautismal y nos llenas de la plenitud del Espíritu Santo, en la unción de los enfermos, vivificas la debilidad y fragilidad de nuestro cuerpo y nos preparas para la vida eterna.

Todos: Te damos gracias Señor.

Se pueden añadir otras oraciones espontáneas

Animador:

(Si los santos óleos son entregados en la Solemne Vigilia Pascual)

Durante esta Semana Santa hemos participado en las diferentes celebraciones propias de estos días, y nos hemos reunido acompañando a la familia (o al grupo) _____ para orar y venerar estos santos óleos. Ahora preparémonos para que el Sábado Santo por la noche, los entreguemos a la comunidad Parroquial en la Solemne Vigilia Pascual, en la que nuestros hermanos Catecúmenos serán bautizados. Todos los presentes renovaremos nuestras promesas y compromisos bautismales: renunciando a Satanás, a sus seducciones y a sus obras. También confirmaremos y proclamaremos nuestra entrega total a Jesucristo Resucitado.

Para terminar nuestra oración cantemos la alabanza a Cristo que es el Sacerdote unguido por Dios.

**Todos: PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA,
PUEBLO SACERTODAL, PUEBLO DE DIOS,
BENDICE A TU SEÑOR.**

Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas.
Te alabamos, oh Hijo de Abrahán e hijo de David.

Te cantamos, Mesías esperado por los pobres.
Te alabamos, oh Cristo nuestro rey, de humilde corazón.

PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA...

(Si los santos óleos son entregados en la Misa Vespertina)

Nota:

- ◆ Las personas deberán ponerse de acuerdo con el Sacerdote para programar la manera en que será realizado.
- ◆ Los anfitriones invitarán a la comunidad a acompañarlos a esta celebración
- ◆ Se sugiere que en el trayecto se entonen los cantos de la Celebración.

MISA VESPERTINA, ES COMO LA INTRODUCCIÓN AL TRIDUO SANTO. EL JUEVES SANTO PROPIAMENTE NO FORMA PARTE DEL TRIDUO PASCUAL, SINO QUE NOS INTRODUCE A LA CONTEMPLACIÓN DEL MISTERIO DE CRISTO.

Al terminar la Celebración, es costumbre que los fieles religiosamente celebren la “**Visita a las Siete Casas**”, para atender esta devoción religiosa, enriqueciéndola con el Evangelio les sugerimos la siguiente celebración:

VISITA DE LAS SIETE CASAS

MONICIÓN:

La "Visita de las Siete Casas" es una costumbre popular que consiste en visitar siete lugares donde esté el Santísimo Sacramento expuesto el Jueves Santo.

Yo te saqué de Egipto,
y por cuarenta años
te guíé en el desierto:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te libré del mal,
te di a beber el agua
que manaba de la roca:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te llevé a tu tierra,
por ti vencí a los reyes
de los pueblos cananeos:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

Yo te hice poderoso,
estando yo a tu lado
derroté a tus enemigos:
tú hiciste una cruz para tu Salvador.

16. QUIÉN ES ESE QUE VIENE DE ROJO QUIÉN ES ESE TODO MANCHADO DE ROJO ESE DEL VESTIDO ESPLENDOROSO Y DE ANDAR TAN ESCOLTADO.

Soy yo, soy yo que hablo con justicia
Soy yo un gran libertador

Y por qué, por qué está de rojo tu vestido
por qué pareces un lagaredo
Por qué ...por qué...

El lagar, el lagar he pisado yo solo
en mi pueblo no hubo nadie conmigo
miré bien, miré bien
y no había un siliador
me asombré de que ninguno me ayudara
por eso la fuerza mía, fuerza mía me sostuvo
el día de la venganza ha llegado
pisotee los pueblos en mi ira
los pisé, los pisé con furia

Es triste vivir sin paz y sin amor:
volvemos a Ti: perdónanos, Señor.
Tu inmensa bondad siempre nos acoge.

Tan grande es tu amor,
que mueres en la cruz.

Con sangre y dolor: así nos amas Tú.
Muriendo, Jesús, haces que vivamos.

14. PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

No estés eternamente enojado,
no estés eternamente enojado:
perdónale, Señor.

Por tus profundas llagas crueles,
por tus salivas y por tus hieles:
perdónale, Señor.

Por tus heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos:
perdónale, Señor.

Por los tres clavos que te clavarón,
y las espinas que te punzaron:
perdónale, Señor.

Por las tres horas de agonía,
en que por madre diste a María: perdónale, Señor.

Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado:
perdónale, Señor.

15. PUEBLO MIO, ¿QUÉ TE HE HECHO? EN QUÉ TE HE OFENDIDO; ¡RESPÓNDEME! (2)

Esta costumbre tiene, como los demás elementos de nuestra religiosidad popular, grandes valores cristianos y humanos que hay que saber conservar y profundizar. Acompañar a Jesucristo en el camino de la Pasión, nos permite vivir la solidaridad con el que sufre y está abandonado.

En el centro histórico de la ciudad México, se favorece esta práctica devocional por la cercanía de los templos. Su recorrido nos ayudará a fomentar el dolor por nuestros pecados y la misma conversión comunitaria al Señor.

ANIMADOR:

Señor Jesús, esta noche queremos pedirte perdón porque siendo Tú el juez justo, Señor del universo, el Hijo amado del Padre, nos hemos atrevido a llevarte ante los siete tribunales del hombre injusto. Ayúdanos Señor a seguir tus pasos y a descubrir tu inocencia en cada juicio.
AMÉN.

Todos: Alma de Cristo, santifícanos
Cuerpo de Cristo, sálvanos
Sangre de Cristo, embriáganos
Agua del costado de Cristo, lávanos
Pasión de Cristo, confórtanos
¡Oh mi buen Jesús!, óyenos
Dentro de tus llagas, escóndenos
No permitas que nos apartemos de Ti
Del maligno enemigo, defiéndenos
En la hora de nuestra muerte, llámanos
y mándanos ir a Ti
Para que con tus Santos te alabemos
Por los siglos de los siglos.
AMÉN.

Primera Visita: Jesús en el Huerto de los Olivos

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.
Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*



Lectura del Evangelio según San Lucas (22, 39-46)

Salió como de costumbre, fue al Huerto de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegando al lugar les dijo: "Pidan que no caigan en tentación." Y se apartó de ellos, y puesto de rodillas oraba diciendo: "Padre si quieres, aparta de mi esta copa; pero no se haga mi voluntad sino la tuya". Entonces se le apareció un ángel que lo confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos, vencidos por la tristeza; y les dijo: "Levántense y oren para que no caigan en tentación".

Reflexión:

El hombre deslumbrado por los intereses del mundo, necesita espacios de silencio y oración,
el hombre confundido por los criterios del mundo, necesita encontrar los caminos de la verdad y rectitud,
el hombre saturado por los problemas sociales, necesita la tranquilidad de su espíritu,
el hombre abandonado y traicionado por sus mejores amigos, necesita la amistad leal y sincera.

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por la sangre que derramaste desde niño y por los pasos tan dolorosos que diste por nuestra salvación, especialmente por este recorrido hecho desde el cenáculo hasta el Huerto de Getsemaní para empezar tu pasión.
AMÉN.

Segunda Visita: Jesús llevado atado a la casa de Anás

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*

Somos cual nave que va perdida,
y combatida del Aquilón;
más tú nos llevas con rumbo cierto,
al feliz puerto de salvación.
al feliz puerto de salvación.

En ti ponemos nuestra esperanza,
todo lo alcanza tu intercesión;
hacia nosotros tu mano extiende,
benigna atiende nuestra oración,
benigna atiende nuestra oración.

12. PERDÓN, OH DIOS MIO, PERDÓN E INDULGENCIA, PERDÓN Y CLEMENCIA, PERDÓN Y PIEDAD, (2)

Pequé, ya mi alma su culpa confiesa:
mil veces me pesa de tanta maldad..

Mil veces me pesa, de haber obstinado,
tu pecho rasgado, ¡Oh Suma Bondad!

Yo fui quien del duro madero inclemente
te puso pendiente con vil impiedad.

Por mí en el tormento tu sangre vertiste,
y prenda me diste de amor y humildad.

Y yo, en recompensa, pecado a pecado,
la copa he llenado de iniquidad.

Más ya arrepentido, te busco lloroso,
¡Oh Padre amoroso! ¡Oh Dios de bondad!

13. PERDÓN, SEÑOR, MISERICORDIA PADRE BUENO QUE NOS AMAS.

No quieres dejar caído al pecador,
buscando nos vas, Amigo y Buen Pastor:
viniste a salvar al enfermo y pobre.

Porque del Señor viene la misericordia
y la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

**10. OH MADRE DOLOROSA,
PALOMA DEL DESIERTO
QUE AÚN YA DESPUÉS DE MUERTO
MIRASTE AL SALVADOR
VERTIENDO DEL COSTADO
PURÍSIMOS RAUDALES
PARA CALMAR LOS MALES
DEL POBRE PECADOR.**

Por tantas amarguras
y por congojas tantas
postrados a tus plantas
venimos a ofrecerte
no ya las frescas flores
que hay en el verde campo
sino el copioso llanto
que arranca el padecer. (2)

OH MADRE DOLOROSA... bis

**11. OH VIRGEN SANTA, MADRE DE DIOS,
SOIS LA ESPERANZA DEL PECADOR
SOIS LA ESPERANZA DEL PECADOR.**

Vuela, suspiro del alma mía
lleva a María mi ardiente amor,
Haz que me mande mi madre amada
una mirada de protección,
una mirada de protección.

Dile que has visto mi sufrimiento,
dile que siento mortal dolor;
que es su amor santo mi ardiente anhelo,
que es el consuelo del corazón,
que es el consuelo del corazón.



Lectura del Evangelio según San Juan (18,19-22)

El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: "He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que les he dicho."

Apenas dijo esto uno de los guardias que ahí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: "¿Así contestas al Sumo Sacerdote?"

Reflexión:

Los hombres que hablan con sinceridad, claramente y sin ambigüedades están expuestos a la incomprensión, la burla, el sarcasmo, el rechazo.

Sólo los hombres que titubean, los indecisos, los que les gusta dar muchas vueltas, o dejan pasar el tiempo, bajo pretexto de una aparente paciencia, son los que quedan bien ante los hombres, los que ganan amigos y se colman de beneficios.

Yo prefiero ser como Tú, no importan las bofeteadas que reciba.

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por el don de la palabra que nos has dado, haz que cuando estemos ante los "ANÁS" de hoy no titubeemos ni nos amedrentemos y seamos fieles a la verdad.

AMÉN.

Tercera Visita: Jesús llevado atado a la casa de Caifás

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*



Lectura del Evangelio según San Mateo (26, 63-65)

Pero Jesús seguía callado. El Sumo Sacerdote le dijo: "Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios". Le dijo Jesús: "Sí, tú lo has dicho. Y yo les declaro que a partir de ahora verán al hijo del hombre sentado a la diestra del padre y venir sobre las nubes del cielo." Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y dijo: "¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

Acaban de oír la blasfemia.

Reflexión:

Hay tiempo para hablar
hay tiempo para callar
y Tú Jesús, siendo Palabra elocuente, supiste callar.
y tu silencio se convirtió en elocuente afirmación: "sí, tú lo has dicho".

¿Aprenderemos de ti a ser claros y precisos?
¿Tendremos miedo de que se nos acuse de blasfemos, cuando la verdad nos exige ser determinantes?

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te alabamos por la mansedumbre y docilidad que te acompañaron al ser llevado de la casa de Anás a la de Caifás y por tu decisión firme al proclamar tu divinidad: ser Hijo de Dios.
AMÉN.

Cuarta Visita: Jesús llevado ante Poncio Pilato

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*

que aún errantes van,
vagando en el mundo,
sin Dios, sin consuelo (3)
y sin su perdón.

Tú eres esa oveja
que sin darse cuenta
vas por este mundo
sin Dios y sin fe.
Tu pastor amante
llamando te espera
sufrió sus heridas (2)
por salvarte a ti.

8. ME LEVANTARÉ E IRÉ A MI PADRE LE DIRÉ: PADRE HE PECADO.

Levantándose se vino hacia su padre
vióle el padre cuando estaba lejos.
Hacia él corrió compadecido,
abrazándole, de besos lo cubrió.

9. MI ALMA ESPERA EN EL SEÑOR MI ALMA ESPERA EN SU PALABRA: MI ALMA AGUARDA AL SEÑOR, PORQUE EN ÉL ESTÁ LA SALVACIÓN.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor;
¿quién podrá resistir?
Pero de Ti procede el perdón
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
mi alma espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor
más que el centinela la aurora.

6. Levanto mis ojos a los montes,
de dónde me vendrá el auxilio,
el auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

**EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR,
QUE HIZO EL CIELO Y LA TIERRA.
EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR,
QUE HIZO EL CIELO Y LA TIERRA.**

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme,
no duerme ni reposa,
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
El Señor está a tu derecha,
de día el sol no te hará daño
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
el Señor guarda tu alma,
El guarda tus entradas y salidas
ahora y por siempre.

7. Eran cien ovejas que había en el rebaño
eran cien ovejas que amante cuidó;
pero una tarde al contarlas todas
le faltaba una, le faltaba una,
y triste lloró.

**LAS NOVENTA Y NUEVE
DEJÓ EN EL APRISCO
Y POR LA MONTAÑA
A BUSCARLA FUE;
LA ENCONTRÓ GIMIENDO, TEMBLANDO DE FRÍO,
UNGIÓ SUS HERIDAS,
UNGIÓ SUS HERIDAS,
Y AL REDIL VOLVIÓ.**

Esta misma historia vuelve a repetirse:
hay muchas ovejas



Lectura del Evangelio según San Juan (18,35-37)

Pilato respondió: "¿ Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mi. ¿Qué has hecho?" Respondió Jesús: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí."

Entonces Pilato le dijo: "¿Luego tú eres rey?" Respondió Jesús:" Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para ésto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz."

Reflexión:

¡El reo se atreve a enjuiciar al Juez!

Los papeles cambian en este mundo de injusticias.

¿Qué has hecho? Tu obra, instaurar el reino de tu Padre, es motivo del juicio más injusto de la humanidad.

¿Acaso se somete a juicio el bien que se hace para vivir como hermanos?

¿Acaso tu Reino de la verdad puede estar bajo el juicio de la mentira?

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por la serenidad y valentía con las que defiendes las propuestas y acciones de tu Reino.

No permitas que nos atemorizamos cuando tengamos que dar testimonio de Ti ante los tribunales corruptos del hombre de hoy.

AMÉN.

Quinta Visita: Jesús llevado ante Heródes

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*



Lectura del Evangelio según San Lucas (23, 8-9; 11)

Cuando Heródes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de Él, y esperaba presenciar alguna señal que Él hiciera. Le hizo muchas preguntas, pero Él no respondió nada. Entonces Heródes con su guardia después de despedirla y burlarse de Él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato.

Reflexión:

El morbo de Heródes.
El morbo de los hombres, me da asco.
Extraordinaria tu actitud ante el hombre zorro y morbosos.
Tu silencio, tu comportamiento, tu mirada baja fue la más elocuente respuesta a la sucia vida del hombre terreno.
No tenemos más que decir. Hay que saber denunciar con un silencio elocuente cuando la maldad de los hombres me lo exija, de lo contrario me haré cómplice de ella.

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por el penoso recorrido que hiciste de la casa de Pilato al palacio del Rey Heródes, por tu clara definición de ser Rey a la manera de tu Padre Dios. Concédenos seguir trabajando por construir este Reino con nuestras acciones y compromisos en la sociedad.
AMEN.

Sexta Visita: Jesús es regresado con Pilato

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*

Dolor de los cuerpos
que sufren enfermos,
el hambre de gentes que no tienen pan,
silencio de aquellos
que callan por miedo,
la pena del triste que está en soledad.

El drama del hombre
que fue marginado,
tragedia de niños que ignoran reír,
la burda comedia de huecas promesas,
la farsa de muertos que deben vivir.
Dolor en los hombros
sin tregua oprimidos,
cansancio de brazos en lucha sin fin,
cerebros lavados a base de slogans,
el rictus amargo del pobre infeliz.

El llanto de aquellos
que sufren fracasos,
la cruz del soldado que mata el amor,
pobreza de muchos
sin libro en las manos,
derechos del hombre truncados en flor.

**5. ENTRE TUS MANOS
ESTÁ MI VIDA SEÑOR.
ENTRE TUS MANOS
PONGO MI EXISTIR.
HAY QUE MORIR,
PARA VIVIR,
ENTRE TUS MANOS
CONFIO MI SER.**

Si el grano de trigo no muere,
si no muere, solo quedará
pero si muere,
en abundancia dará
un fruto eterno, que no morirá.

fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas;
misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos;
nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.

3. CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2)

Amo al Señor porque escucha
mi voz suplicante
porque inclina su oído hacia mí
el día en que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
caí en tristeza y en angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"¡Señor, salva mi vida!".

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo.
El Señor guarda a los sencillos,
estando yo sin fuerzas me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo;
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

4. DOLOROSA DE PIE JUNTO A LA CRUZ TÚ CONOCES NUESTRAS PENAS, PENAS DE UN PUEBLO QUE SUFRE (2)



Lectura del Evangelio según San Mateo (27,22-26)

Les dice Pilato: "¿Y qué voy a hacer con Jesús el llamado Cristo?" y todos a una voz: "¡Sea crucificado!". "¿Pero, qué mal ha hecho?", preguntó Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: "sea crucificado". Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: "inocente soy de la sangre de este justo. Ustedes verán." y todo el pueblo respondió "¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás ..."

Reflexión:

He aquí al Hombre: "Ecce homo".
Fácil solución del hombre cobarde,
fácil solución del hombre que no tiene autoridad,
fácil solución del hombre que tiene miedo de afrontar su responsabilidad y lo deja todo a la suerte de los que, azuzados por los poderosos, exigen la muerte del Justo.

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Oración

Todos: Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por el doloroso recorrido que hiciste del palacio de Heródes para acudir por segunda vez ante Pilato. Por nuestra salvación has aceptado la muerte, y muerte de cruz.
AMÉN.

Séptima Visita: Jesús llevado a su Pasión

Celebrador: Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.
Todos: *En el cielo en la tierra y en todo lugar.*



Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 27-31)

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas se la pusieron sobre su cabeza y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de Él le hacían burla diciendo "¡Salve, rey de los judíos!"; y después de escupirle cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. Cuando se hubieron burlado de Él, le quitaron el manto, y le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Reflexión:

Y después

lo llevaron a crucificar.

Tú, con tu cruz, nuestra cruz.

Yo con mi cruz, la cruz que me he labrado, la que merezco, la que está hecha a la medida de mis pecados.

Con ella Señor quiero seguir tus pasos. Contigo soy peregrino en el camino de la Cruz.

Con la cruz de los hombres que sufren y lloran quiero caminar con la firme esperanza de llegar a la gloria de tu Resurrección.

AMÉN.

(Se recomienda rezar una estación, seis Padres Nuestros, Ave Marías y Gloria, la última por las intenciones del Santo Padre)

Animador: Señor, al terminar este recorrido queremos expresarte nuestra alabanza:

Bendito sea Dios

Todos: que con amor de Padre nos has dado a tu propio Hijo.

Bendito sea su Santo Nombre

Todos: proclamado por el mismo Cristo: ABBÁ, Padre

Bendito sea Jesucristo,

Todos: Hijo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz.

Bendito sea el nombre de Jesús

Todos: Jesús Hijo de David, ten piedad de nosotros.

expirar, buen Jesús:

-de compasión y lástima,
no siente el pecho herido,
habiéndote ofendido,
con negra ingratitud. (2)

Llorad cedros del Líbano
mares, ríos llorad
llorad rocas del Gólgota
que va Dios a expirar
-llora pecador pérfido
y llora sin consuelo
que osaste al Dios del Cielo
la mano levantar. (2)

Una ardorosa lágrima
vierte mi Salvador
tiende su vista lánguida,
buscando al pecador:
-ven, ven a Mí, hijo pródigo,
Jesús muriendo exclama:
Ven, ve mi amor te llama,
dame tu corazón. (2)

Mi alma confusa y trémula
llena de compunción;
con pena la más íntima,
implora tu perdón.
-Triunfaste, Rey pacífico,
tu gracia es tu victoria,
tuyo es el triunfo y gloria,
tuyo es mi eterno amor. (2)

2. A TI LEVANTO MIS OJOS A TI QUE HABITAS EN EL CIELO; A TI LEVANTO MIS OJOS, PORQUE ESPERO TU MISERICORDIA.

Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor
esperando su misericordia.

Como están los ojos de la esclava

Santa María, tú, que nos acompañas en el sufrimiento
Santa María, tú, que quieres que seamos felices

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad y misericordia de nosotros.

V. Rueda por nosotros Santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro
Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN FINAL

"Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que fuese de ti abandonado ninguno de cuantos han acudido a tu amparo, implorando tu auxilio. Animado con esta misma confianza, a ti también acudo, oh Virgen Madre de las Vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a presentarme bajo tu presencia soberana. No deseches mis súplicas, oh Madre del Verbo divino, antes bien escúchalas y acógelas benignamente".

R. **AMÉN.**

CANTOS

- 1. AMANTE JESÚS MÍO,
OH CUANTO TE OFENDÍ,
PERDONA MI EXTRAVÍO
Y TEN PIEDAD DE MÍ,
Y TEN PIEDAD DE MÍ. '**

Quien al mirarte exámine
pendiente de una cruz,
por nuestras culpas víctima

Bendito sea su Sacratísimo Corazón

Todos: traspasado por la lanza de nuestros pecados.

Bendita sea su Preciosísima Sangre

Todos: derramada por la salvación de todos los hombres.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar

Todos: fuente de vida eterna.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito

Todos: paz en las horas de duelo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos

Todos: guardianes solidarios para confortarte en tu dolor y
pasión.. AMÉN .

EL CAMINO DE LA CRUZ (VIACRUCIS)

MONICIÓN

Un Justo fue "condenado entre los malhechores", "arrestado con espadas y palos" como un vulgar ladrón. Conducido a los tribunales religiosos de Anás y Caifás, lo juzgaron "con falso testimonio", "lo escupieron en el rostro, le dieron puñetazos y lo abofetearon". Trasladado como preso al tribunal militar de Pilato, fue acusado de ambiciones políticas y de alborotar al pueblo. Llevado ante Herodes, fue "tratado con desprecio". Finalmente Pilato, suprema autoridad política, por miedo al alboroto, ordenó su ejecución.

Con este juicio de los hombres sobre el Justo fue juzgado el pecado del mundo.

Jesús ha muerto por nosotros y sigue muriendo en los hombres que por buscar la justicia padecen su suerte. Su muerte es un acto de amor, de servicio, de entrega. Ha cargado con el pecado de todos. Se ha sentido solidario con la suerte de la humanidad.

Jesús es hombre con los hombres, esclavo con los esclavos, sentenciado con los condenados, muerto con los muertos.

La Pasión de Cristo, su actualización histórica en nuestro tiempo y en nuestro espacio, nos urge vivirla en el actual proceso evangelizador de la Iglesia. Actualizar la Pasión de Cristo, nos llevará a la contemplación de las prioridades y desafíos de nuestra actual pastoral.

Hoy se persigue a quienes defienden los derechos de los indígenas, de los campesinos sin tierra, de los obreros y empleados explotados o sin trabajo, de los migrantes, de los muchos hermanos sin techo, de los que tienen casa y carecen de servicios.

Jesús es el Hijo de Dios entregado para revelar el amor del Padre al mundo y la promesa de vida a todos los que éramos malditos. Defendió los derechos de su pueblo, la libertad, el amor, la paz y la dignidad. Trabajó duro hasta el cansancio, la agonía y la muerte.

La muerte de Jesús nos debe abrir a la contemplación del amor de Dios. Los cristianos de ayer, los de hoy y los de siempre, transitamos por esta tierra, sabedores de que podemos decir "**ABBÁ**" porque el Padre nos espera como al hijo pródigo, Cristo así nos lo enseñó. Actualizamos la Pasión de Cristo cuando convertimos la vida de nuestros hermanos en un hoy y aquí y con ellos tomamos la cruz de todos los días y nos ponemos en marcha, cayendo y levantándonos, hasta llegar a la crucifixión donde la muerte se convierte en vida: una nueva vida, la de Cristo Resucitado.

Durante este camino de la cruz démonos tiempo para el **arrepentimiento y reparación** de los hechos de muerte en los que hemos participado activa o pasivamente, callando o ignorando la muerte de unos hermanos a manos de otros, cerrando los ojos para no ver nuestra realidad.

Ser evangelizador, exige en el actual momento de la Iglesia, tomar la actitud de discípulo para ser misionero, testigo del misterio la cruz.

V. *Madre llena de dolor haz que cuando expiremos*
R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

Padre Nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, en tus manos ponemos nuestra Fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, en tus manos ponemos nuestra Esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos ponemos nuestra Caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original. Danos Señora tu Gracia para que con ella nos salvemos y con pureza te digamos:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Letanías de la Virgen dolorosa

Señor, ten piedad	Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad	Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad	Señor, ten piedad.

Santa María	Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios	
Santa María, tú, que te mantuviste fuerte ante el dolor	
Santa María, tú, que te abrazaste a la cruz	
Santa María, tú, que lloraste por tu Hijo atormentado	
Santa María, tú, que a pesar de las lágrimas seguiste cumpliendo con tu deber	
Santa María, tú, que sentiste honda pena por la traición de Judas	
Santa María, tú, que sufriste por la cobardía de los apóstoles	
Santa María, tú, que fuiste víctima del odio del corazón humano	
Santa María, tú, que sentiste en tu cuerpo la flagelación de tu Hijo	
Santa María, tú, que soportaste la tiranía de los poderosos	
Santa María, tú, que lloraste con tu pueblo	
Santa María, tú, que sigues sufriendo con los que sufren	
Santa María, tú, que comprendes nuestra indecisión	
Santa María, tú, que te empeñas en educarnos en el dolor	

¿Qué hombre no lloraría, si viese a la Madre de Cristo en tan atroz suplicio? ¿Quién no se entristecería, al contemplar a la Madre de Cristo dolerse con su Hijo?

Padrenuestro que estás en el cielo...
Diez Avemarías
Gloria al Padre...

Jaculatoria.

V. *Madre llena de dolor haz que cuando expiremos*
R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

4º MISTERIO: María en el entierro de Jesús.

¡Ea, Madre, fuente de amor! Haz que sienta yo la fuerza de tu dolor, para que contigo llore. Haz que arda mi corazón en amor de Cristo mi Dios, para que así le agrade.

Padrenuestro que estás en el cielo...
Diez Avemarías
Gloria al Padre...

Jaculatoria.

V. *Madre llena de dolor haz que cuando expiremos*
R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

5º MISTERIO: Soledad de María sin Jesús.

¡Oh Virgen! la más ilustre de todas las vírgenes! No seas ya dura para mí; haz que contigo llore. Haz que lleve la muerte de Cristo; hazme socio de su Pasión y que venere sus llagas.

Padrenuestro que estás en el cielo...
Diez Avemarías
Gloria al Padre...

Jaculatoria.

ORACIÓN INICIAL

Padre Dios, te suplicamos que al iniciar este camino, siguiendo las huellas de tu Hijo Jesús, perdones nuestros pecados para que así podamos hacernos acreedores de la Salvación que Él nos logró. Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: **AMÉN.**

CANTO (Nota: Los cantos son opcionales y se encuentran a partir de la página 47).

Iª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador*
Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Lucas (23, 20-25)

De nuevo Pilato intentó convencerlos de que debía soltar a Jesús. Pero ellos gritaron: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!. Por tercera vez les dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho éste? No he encontrado nada en él que merezca la muerte. Por tanto, después de castigarlo, lo soltaré. Pero ellos insistían a grandes voces, pidiendo que lo crucificara, y sus gritos se hacían cada vez más violentos. Entonces Pilato decidió que se hiciera como pedían. Soltó al que habían encarcelado a causa de la revuelta y el homicidio, es decir, al que habían pedido, y les entregó a Jesús para que hicieran con él lo que quisieran.

Silencio.

REFLEXIÓN

Señor, ahora ya es demasiado tarde para callarte. Has hablado

demasiado. Es demasiado tarde para que te dejen hacer. Has luchado demasiado. Has llamado raza de víboras a la gente de "bien". Les has dicho que su corazón es un negro sepulcro bellamente adornado. Has abrazado a los despreciados leprosos. Has hablado descaradamente con extranjeros. Has comido con pecadores públicos y has dicho que las mujeres de la vida fácil, serían las primeras en el paraíso. Has convivido con los pobres, con los enfermos, con los discapacitados. Has dado un nuevo sentido a las prácticas religiosas. Has interpretado la Ley reduciéndola a un sólo mandamiento: **Amar**. Y ellos se han vengado, se han confabulado contra Ti, han ido a denunciarte ante las autoridades y las autoridades injustamente los han escuchado. Señor, yo sé que si intento vivir como Tú, siendo *Luz de Dios en mi comunidad*, voy a ser condenado. Y tengo miedo.

Ya empiezan a señalarme con el dedo. Algunos se sonríen, otros se burlan, otros se escandalizan, varios de mis amigos ya me han traicionado. Tengo miedo de pararme a la mitad del camino, de perder mi identidad. Tengo miedo de seguir comprometiéndome como discípulo tuyo. Tengo miedo de participar en el esfuerzo de seguir promoviendo la democracia en mi país, por la transformación de mi pueblo, de mi colonia, de mi barrio. Tengo miedo de denunciar la injusticia, la pobreza, la marginación y la matanza de mis hermanos en las diferentes regiones de mi país. Tengo miedo ante la inseguridad social. Tengo miedo de manifestar solidaridad a hombres y mujeres que luchan por la justicia. Tengo miedo de comprometerme en el proyecto y ejecución de un cambio personal y social. Porque amar, como me enseñaste, podría llevarme a correr tu suerte. Tengo miedo de actuar en forma diferente a la sabiduría de los hombres, la que dice: *conviene hacer las cosas despacio y esperar tranquilamente tiempos mejores, no hay que tomar todo a la letra, es mejor esperar*. Y yo Señor, sé que Tú tienes razón. Ayúdame a luchar. Ayúdame a vivir tu Evangelio, hasta el final. Ayúdame a servir y a solidarizarme, con mis hermanos los más necesitados hasta la locura, la locura de la Cruz.

Silencio

ORACIÓN

Padre bueno y generoso, te damos gracias por haber entregado a tu Hijo, y porque tanto nos amaste, que no dudaste en entregarlo incluso hasta la muerte. Ayúdanos a nosotros a sabernos entregar con generosidad. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor*.

Todos: **AMÉN**

del dolor.

Todos: **AMÉN**.

SANTO ROSARIO (STABAT MATER)

1er. MISTERIO: María encuentra a Jesús en el camino del Calvario.

¡Oh, cuán triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito! Estaba triste y dolorosa, como madre piadosa, al ver las penas de su divino Hijo.

Padrenuestro que estás en el cielo...

Diez Avemarías

Gloria al Padre...

Jaculatoria.

V. *Madre llena de dolor haz que cuando expiremos*

R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

2º MISTERIO: María al pie de la Cruz de Jesús.

Estaba la Madre de dolores junto a la cruz llorando, mientras su Hijo pendía. Su alma llorosa, triste y dolorida, fue traspasada por una espada.

Padrenuestro que estás en el cielo...

Diez Avemarías

Gloria al Padre...

Jaculatoria.

V. *Madre llena de dolor haz que cuando expiremos*

R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

3er. MISTERIO: María recibe a Jesús muerto.

Celebrante:

De esta manera la Cruz cambió el signo: de escándalo y locura, se convirtió en redención y salvación; de condenación e ignominia, se convirtió en signo de esperanza y Resurrección.

PÉSAME A LA VIRGEN

MONICIÓN:

Al pie de la cruz María experimenta el profundo dolor de la madre que pierde a su hijo amado, abandonado por sus amigos, ultrajado por sus enemigos y contempla dolorosa la agonía y muerte del hijo de sus entrañas.

Roguemos a María que impregne en nuestros corazones la fortaleza, la fe, los sufrimientos y sacrificios que le dieron el título de Madre

CANTO.

IIª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Juan (19,17)

Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera crucificado. Ellos se apoderaron de Jesús para que fuera crucificado. Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado la calavera, que en hebreo se llama "Gólgota".

Silencio

REFLEXIÓN

He ahí Señor tu cruz, mi cruz, nuestra cruz. ¿Tu cruz? ¡como si hubiera realmente una cruz tuya! ¡No!, Tú no tenías cruz alguna, Tú viniste a buscar las nuestras, y a todo lo largo de tu vida has cargado las cruces de nosotros. Ahora pues, camina, dóblate, sufre, pero sigue caminando. Es necesario que alguien lleve la cruz. Señor, Tú caminas en silencio. ¿Es qué 'entonces hay un tiempo para hablar y un tiempo para callar? ¿Es qué hay un tiempo para luchar y otro para aceptar este silencioso llevar de todos los pecados del mundo? A mí me ilusionaría batirme enarbolando la cruz; pero llevarla es duro, y cuánto más avanzo y más miro el mal del mundo, la cruz se hace más pesada en mi espalda.

Señor, ayúdame a comprender que la acción más generosa es nada si no es al mismo tiempo silenciosa redención. Y puesto que Tú has querido para mí el largo viacrucis de mi vida, ayúdame cada mañana a tomar todos los días mi cruz y abrazarla como Tú.

Ayúdame a entender mi cruz como un signo de esperanza en cada paso que doy en mi vida. Como un medio para alcanzar mi salvación, no sólo después de la muerte, sino desde hoy, en la transformación de mi escuela, en mi compromiso, en el cuidado del hogar, en el mejoramiento en la oficina, en mi contribución a un trabajo más eficiente en la fábrica, en el mercado y entonces seré *luz de Dios* para los demás y estaré participando activamente en la construcción del Reino como su discípulo.

Silencio '

ORACIÓN

Señor, ninguno puede ser tu discípulo si no se niega a sí mismo, toma su cruz y te sigue. ¡Qué pesado es seguirte con mi cruz a cuestas! Y sin embargo, quiero ser de tus seguidores. Ayúdame a saber cargar mi cruz y a seguir valerosamente tus caminos. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN**

CANTO.

III^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo a mi pecador.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

(Las personas que estén en posibilidad se arrodillan)

Lector: Lectura del libro del Profeta Isaías (53,4)

Eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros

Silencio

REFLEXIÓN

No hablaremos más de ello, vuelvan todos a sus casas. Él ha sido enterrado y la piedra está ya colocada, la familia llora, los amigos están dispersos.

Ahora sí todo se acabó... ¡Pero no Señor!, esto no se ha acabado. Tú estás caminando con nosotros. Eres la esperanza para todo hombre que te busca. Estás en la pasión de los pueblos que luchan por la paz y la justicia. Y yo estoy en el camino, como verdadero discípulo tuyo, construyendo tu Reino de justicia y de paz. Esta es mi esperanza y mi invencible confianza, pues no hay ningún pedazo de pequeño dolor que no hayas vivido y transformado en infinita redención.

Señor, sé que la ruta es dura y monótona, que conduce al sepulcro, pero también sé que al otro lado Tú me esperas glorioso, ayúdanos para que podamos ser tus discípulos portadores de la esperanza. Luchando contigo por un mundo más justo.

Silencio

ORACIÓN

Mira Señor con bondad a tu pueblo, por el cual Jesucristo nuestro Señor aceptó el tormento de la Cruz. Y permítenos vivir con la esperanza de la resurrección en el umbral de una nueva vida, de "nuevos cielos y nueva tierra", donde reinen la justicia y la paz. Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

MONICIÓN FINAL

Jesús murió clavado en una cruz y por su pasión llegó a la gloria de la resurrección. La cruz es el signo del amor de Dios para su pueblo, desde ella se anuncia la vida y se proclama la resurrección.

La cruz nos hace referencia esencial al celebrar la salvación que Jesucristo logró para todos los hombres.

MUERTO que cuestiona e interpela al hombre de hoy.

ORACIÓN:

Señor al iniciar esta procesión te rogamos nos des el silencio necesario para comprender y vivir el misterio de tu pasión y muerte. Silencio para agradecer y comprender tu inmensa misericordia hacia nosotros. Silencio para contemplar la trágica escena del hombre que muere a causa de las injusticias. Silencio para llorar ante nuestra débil y frágil naturaleza humana. Amén.

XIV^a ~ ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Juan (19,40-42).

Envolvieron el cuerpo de Jesús con lienzos perfumados, con mezcla de aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado. Aprovecharon entonces este sepulcro cercano para poner ahí el cuerpo de Jesús, porque estaban en la preparación del sábado solemne.

dolores los que le pesaban y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado.

Silencio

REFLEXIÓN.

¡Ha caído!. Se veía con su cruz tambaleante como un borracho. ¡Ha caído! No pudo más y al fin se desplomó y mordió el polvo. También yo Señor, confiado, salí en tu seguimiento. Intrépido como Pedro confié en mí mismo. Y mírame aquí caído... ¡Y yo que creía haberme dado a Ti definitivamente! Creía que los avances de la tecnología me harían feliz. Pero la irracionalidad me domina y domina a los demás. Hoy los niños abandonan sus juegos creativos para ir a dejar las monedas y la imaginación en las "maquinitas" que les quitan la oportunidad de pensar.

Estamos aquí sufriendo, conciente y resignadamente: la contaminación ambiental, la escasez de agua y la explotación irracional de los recursos naturales. Estamos aspirando el producto de las sustancias fecales de nuestros perros y de nosotros mismos por falta de servicios sanitarios. Nuestras vías respiratorias están enfermas. ¿pero, qué hacemos para resolver estos males? La contaminación ambiental se revierte contra la humanidad; la sociedad orgullosa de su modernización, padece los cambios climatológicos.

Creíamos que el progreso material y económico nos resolvería todo. Que el dinero era lo más importante, incluso que estaba por encima de la dignidad de la persona. Pero estamos agobiados por el peso de una lacerante crisis social en la economía individual, familiar y nacional. Y estamos aquí fuera del camino con una profunda soledad y los bolsillos vacíos y se preparan más cruces, más espaldas se doblan. Y yo ya no estoy ahí para luchar contra el mal y ayudar a los hombres con su pesada carga. Yo estoy fuera del camino. ¡Y me sentía tan seguro! Y ahora, mordiendo el polvo de mis propias irresponsabilidades.

Silencio

ORACIÓN

Señor, dame no solamente el salir en tu seguimiento, sino también el mantenerme en él. Enséñame, que cuando me alejo de Ti, mi cruz se torna insoportable y su peso me agobia. Sólo a tu lado la carga es ligera.

Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

IV^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Lector: Lectura del santo Evangelio según San Lucas (2,34-35)

Simeón lo bendijo, y después dijo a María, su madre: Mira este niño debe ser causa tanto de caída como de resurrección para la gente de Israel. Será puesto como una bandera, de modo que a Él lo atacarán y a ti misma una espada atravesará tu corazón.

Silencio

REFLEXIÓN

¡Qué pena me da, Señor, tu pobre madre! Ella te sigue. Sigue a la humanidad en su camino de la cruz. Ella va entre la masa anónima, pero no quita ni un instante los ojos de Ti. Ninguno de tus gestos, ninguno de tus suspiros, ninguna de tus heridas, le resultan extrañas. Ella conoce tus sufrimientos y también le causan dolor, sin acercarse, sin hablarte, sin tocarte, contigo Señor, ella salva al mundo.

A menudo, mezclado entre los hombres, yo los acompaño en

Silencio

ORACIÓN

Padre bondadoso y misericordioso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza y, con la fuerza de la pasión de tu Hijo, levanta nuestra esperanza. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN**

CANTO.

NOTA: Después de esta estación se recomienda iniciar la **procesión del silencio**. Si no hubiera **procesión del silencio**, continuar con la XIV^a estación.

PROCESIÓN DEL SILENCIO



MONICIÓN:

La procesión del Silencio es una de las manifestaciones más significativas de nuestra religiosidad popular, nos gusta acompañar a nuestros muertos a lo largo del trayecto hacia su última morada, se despierta en nosotros el espíritu solidario con el que murió y con sus familiares.

En esta procesión, la Iglesia expresa su tristeza al ver a Cristo muerto, condenado por haber mostrado a la Humanidad el inmenso amor del Padre que quiso que su Hijo se hiciera hombre para salvar al hombre.

La procesión del Viernes santo nos lleva a vivir profundamente la solidaridad con Cristo y con todos aquellos que experimentan a diario su pasión y muerte.

La procesión del silencio nos impulsa a manifestar nuestra fe en Cristo, en su gran amor y, a hacernos solidarios con el proyecto que Él mismo anuncio.

Sólo en el silencio podremos escuchar la voz del CRUCIFICADO-

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador.
Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*



JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Juan (19,38).

Después de esto, José, del pueblo de Arimatea, se presentó a Pilato. Era discípulo de Jesús, pero en secreto, por miedo a los judíos. Pidió a Pilato la autorización para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se la concedió. Vino y retiró el cuerpo de Jesús.

Silencio

REFLEXIÓN

Tu obra está concluida. Puedes dejar tus herramientas, puedes irte a descansar, te lo has ganado bien... Y lentamente te deslizas sobre el leño de la cruz como un hombre fatigado de su trabajo. Tu Madre te recibe en sus brazos: *"¡Cómo estás, hijo mío!"*. ¡Estás muerto de cansancio! ¡Quizá el Padre no te pedía tanto! descansa en paz. Sobre tu rostro, sereno y apaciguado, hay un brillo de gozo, es el reflejo de tu conciencia tranquila. En verdad que has hecho sufrir a tu Madre, pero Yo estoy orgullosa de Ti: *"Duerme ahora, pequeño mío, tu madre te contempla"*.

Y yo... mi fatiga y mi suciedad no siempre vienen del servicio del Padre. Mi cuerpo está cargado de impurezas, mi corazón pide perdón. Santa María madre de Dios, ruega por mí, pobre pecador. Concédeme, por los méritos de tu Hijo que jamás duerma sin haber obtenido el perdón de tu Hijo. Y que, reposando cada noche en tus brazos, en paz, vaya entrenándome a morir al egoísmo y a vivir la Pasión que tu Hijo mostró, siendo obediente hasta la muerte. ¡Y muerte de cruz!

su camino de la cruz, y yo soy aplastado por el mal y me siento incapaz de salvar al mundo: es demasiado pesado, demasiado viciado, y además en cada vuelta del camino descubro nuevas injusticias. ¿Cuántas madres, como la tuya, a través de los siglos han pasado inadvertidas, como constructoras de una nueva sociedad? ¿Cuántos siglos más tendremos que pasar sin reconocer su contribución en los cambios y transformaciones de nuestra vida, de la vida de la Iglesia y de la Sociedad? ¿Cuánto tiempo más lo permitiremos? Señor, ponme delante de los ojos de María, tu Madre, la inútil, la ineficaz e inadvertida a los ojos de los hombres, a tus ojos: ¡La corredentora de nuestra salvación!

Haz que no aparte los ojos, que jamás cierre mi corazón, para que acogiendo en mí el dolor del mundo, yo sufra y rescate a mis hermanos como María, tu Madre.

Silencio

ORACIÓN

Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo estuviera a su lado, participando de sus sufrimientos, concédenos que, asociados con María en la pasión de Cristo, merezcamos también de Cristo, participar en su resurrección. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

V^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos..*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Marcos (15,21)

Al salir, se encontraron con Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que volvía del campo y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús.

Silencio

REFLEXIÓN

Pasaba por ahí un hombre, y ellos lo obligaron a ayudarte. Dio la casualidad de que fuera él, un desconocido. Señor, Tú aceptaste su ayuda, Tú no has pedido ni siquiera un gesto de amor, un gesto del amigo generoso hacia el amigo agotado y burlado. Tú has aceptado ese gesto del hombre temeroso y obligado.

Señor Jesús, Tú te haces ayudar por el hombre impotente, débil y temeroso. Señor, Tú quieres tener necesidad del hombre. Señor, yo tengo necesidad de los otros. La ruta de los hombres es demasiado dura para ser recorrida a solas. Pero yo aparto las manos que me tienden. Quiero obrar yo solo, quiero luchar yo solo, quiero triunfar yo solo. A mi lado caminan: un amigo, una esposa, un hermano, un vecino, un compañero de trabajo. Tú los has colocado ahí Señor, junto a mí, a mi lado y yo los ignoro con mucha frecuencia. Sin embargo Señor, se que sólo uniéndolos, ayudándolos y permitiéndoles que me ayuden salvaremos al mundo. Señor, permíteme descubrir y aceptar a todos los cirineos en mi camino, aunque me ayuden obligados.

Silencio

ORACIÓN

Padre, en tu Hijo me enseñaste que yo no puedo llegar solo hasta ti, ayúdame a aceptar su colaboración y a saber colaborar con ellos, mis hermanos, pues sólo solidariamente podremos llegar hasta Ti. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN.**

largas. Más largas que tres años de vida, más largas que dos mil años de predicación de tus seguidores. Y continúa la violencia, la muerte provocada por los que no creen en ti y aún no te aman. ¡Qué hemos hecho! Tú estás ahí, inmóvil en tu cruz, pero aún circula la vida por tu cuerpo clavado. ¡Vamos: muere pues carne mortal, y brote la eternidad! Ahora es la vida que se escapa, abandona uno de sus miembros, y se refugia acorralada por la muerte en este corazón, que todavía palpita. Señor, un esfuerzo más... tu Padre se inclina y extiende sus brazos a ti, Señor, para salvarnos. ¡Sálvanos!

El justo está clavado en la cruz. Mirad: Él ha cogido su pesado corazón y lenta y penosamente solo entre el cielo y la tierra ... loco... loco de amor ha levantado su vida, ha levantado el pecado del mundo hasta el borde de sus labios y, en un grito, lo ha entregado todo: **"¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!"**.

Cristo murió por nosotros.

Señor, ayúdame a morir por Ti, ayúdame a morir a mis tentaciones y a esta vida cómoda.

Silencio

ORACIÓN

Señor Dios, que por la pasión de Cristo, Nuestro Señor, has destruido la muerte ocasionada por el pecado, que alcanza a todos los hombres, haz que configurados a imagen de tu Hijo, los que por naturaleza hemos llevado la imagen del hombre viejo, seamos, por tu gracia, revestidos del hombre nuevo.

Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

NOTA: Se sugiere que después de esta Estación, se inicie la **Celebración Litúrgica de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo** y al terminar se continúe con la Estación XIII, de otra forma se continua el viacrucis hasta su final.

XIII^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos*

Porque, bajo la helada quietud de la muerte y la enloquecedora velocidad de la vida, Cristo es todo nuestro, también él es nuestra paz.

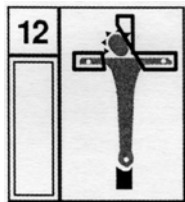
Ofrecimiento: Señor, que al concluir tu misión liberadora vuelves al Padre, y te abandonas en sus manos, ayúdanos para que al igual que tú, nosotros también nos vaciemos de nuestro yo, y cumpliendo con la voluntad del Padre, tengamos el gozo de haber cumplido nuestra misión.

XII^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz, redimiste al mundo y a mi pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Marcos (15, 33-34)

Al llegar el mediodía, toda la región quedó a oscuras hasta las tres de la tarde. A esa hora Jesús gritó con fuerte voz:

-Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?, que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado.

Y al decir estas palabras el Señor expiró.

Silencio

REFLEXIÓN

Todavía unas horas, todavía unos minutos, todavía unos instantes... hace treinta y tres años que dura esto, treinta y tres años, que vienes viviendo seriamente minuto a minuto. Pero ahora ya no puedes seguirte escapando, ahora estás aquí, volcado, hacia el fin de tu vida, hacia el final del camino. ¡Ea!, hay que dar el paso, hay que dar el paso de la entrega, el último paso de la vida que desemboca en la muerte por amor. Tres horas, tres horas de agonía son

CANTO.

VI^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Lector: Lectura de la primera carta a los Corintios (13,12)

Miren que en el presente vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero después será cara a cara. Ahora solamente conozco en parte, pero entonces le conoceré a él como a mí.

Silencio

REFLEXIÓN

La tradición de la Iglesia nos presenta a una mujer del pueblo. Ella te ha mirado largamente, ha sufrido contigo, y no pudiendo más, ha burlado a los soldados, y con un lienzo ha limpiado tu rostro. ¿Quedaron tus rasgos grabados en el lienzo? Puede ser... en su corazón ciertamente quedaron.

Hace falta, Señor, contemplarte largamente y gratuitamente, como el hermano pequeño admira y ama al hermano mayor. Yo quiero parecerme a ti, y para esto, es preciso, mirarte. He perdido tiempo buscando tu rostro en las alturas. Es difícil aceptar el compromiso de buscarte entre aquellos cuyos derechos humanos han sido atropellados y violados, entre los que tienen hambre, entre los que tienen frío, entre los que tienen sed de justicia y de paz. Si tú quieres yo me con-

vertiré en un poco de Ti, pues el amigo que ama a su amigo, llega a ser una sola alma con él.

Señor, al ser tu discípulo para llegar a los más alejados de Ti, quiero reflejar tu rostro amoroso. Sin embargo, con mucha frecuencia, lo único que ofrezco a los demás es una triste caricatura de Ti, pues no te he contemplado como esta mujer te contempló. Perdón por mi mirada opaca. Perdón porque no he aprendido a ver tu rostro como la Verónica, como todas las mujeres, que valientemente, te siguen en esta misión. El amor, el compromiso, la generosidad y valentía se reflejan en cada uno de sus rostros.

Silencio

ORACIÓN

Padre, gracias porque en Cristo, Tú nos has mirado con amor. Permítenos que a través de nuestro rostro, nosotros te podamos reflejar a Ti, y ser luz de Dios en nuestro ambiente de oscuridad. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

VIIª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

(Las personas que estén en posibilidad se arrodillan)

de la soledad, del abandono total. Pero ¿el Padre puede abandonar al Hijo? El grito de Jesús es un grito referido al abandono que siente del Padre, de sufrimiento total, de esperanza contra toda esperanza. En su grito, Jesús comparte hasta lo más hondo nuestra pobre e incierta condición humana. En su dolor nos enseña a continuar dialogando con Dios. Hay oscuridad, es cierto, pero ni con ella se rompe el diálogo. Si hay diálogo es posible agachar la cabeza como Job y confiar de nuevo y decir como Jesús, Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Ofrecimiento: Señor Jesús, Tú, que experimentaste el dolor y la soledad, ayúdanos a poder aliviar el dolor moral o físico de nuestros hermanos que lo necesitan.

5ª Palabra: **“TENGO SED”** (Jn 19,28)

Reflexión: La agonía del alma de Cristo va pasando, mientras avanza la del cuerpo. Hace varias horas que está colgado en la cruz, y ahora, bajo el sol ardiente del mediodía, los minutos transcurren lentamente. Y, como una marea de fuego, los labios de Jesús confiesan otro misterio la sed de su cuerpo, que es el peor tormento en esta cruel forma de muerte. Durante toda su vida Cristo había ayudado a los hombres, ahora es él quien pide a los hombres que lo ayuden.

Ofrecimiento: Señor Jesús, que al escucharte desde lo alto de la cruz, seas nuestro estímulo último, ante los momentos difíciles de nuestra vida, cuando hablamos, gritamos y nadie nos responde.

6ª Palabra: **“TODO ESTÁ CUMPLIDO”** (Jn 19,30)

Reflexión: "Todo está cumplido". Con estas palabras, el Señor proclamaba que había terminado aquellos *asuntos que el Padre* le había encomendado: salvar a los hombres.

Ofrecimiento: Señor Jesús, que muriendo en la cruz, has dado cumplimiento a las esperanzas de los hombres, restableciendo su amistad con Dios. Ayúdanos a valorar que con tu muerte hemos sido aceptados entre los que Dios ama.

7ª Palabra: **“PADRE EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU”** (Lc 23,46)

Reflexión: La muerte ya no inspira horror y la vida ya no es un peso.

eso desde la cruz, Jesús dice: **"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"** Y nosotros, ¿podemos afirmar que no sabemos lo que hacemos cuando perjudicamos a los demás?

Ofrecimiento: Oh Dios que esta palabra nos ayude a descubrir en tu cruz la única salvación; que hablar de cruz es hablar del perdón, que seamos instrumentos de tu paz, que practiquemos la justicia, danos el coraje para dar la vida por la verdad.

2ª Palabra: **"HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAISO"** (Lc 23,43)

Reflexión: Jesús es crucificado entre malhechores, su última compañía son dos ladrones. ¡Aparente confusión del bien con el mal!. Las palabras sinceras ante la muerte siempre son solemnes, y sobre todo la última petición: *Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino*. El buen ladrón descubrió al crucificado desde su propia cruz.

Ofrecimiento: Señor Jesús, crucificado en compañía extraña, insultado y suplicado en la agonía, te pedimos, como el buen ladrón, que no nos olvides, que no nos abandones al final, que te apiades de nosotros y nos lleves a la casa del Padre.

3ª Palabra: **"MUJER, AHÍ TIENES A TU HIJO. HIJO, HE AHÍ A TU MADRE"** (Jn 19,26-27)

Reflexión: En la cumbre del Gólgota, junto a la cruz de Jesús, se recortan las siluetas de la Madre y del discípulo. Todo es cima en la cruz. Muda e inmóvil, junto al patíbulo, está la Madre Dolorosa viendo morir al hijo abandonado. Desde entonces se remedió la soledad de la Madre y la orfandad de todos: somos hijos regenerados, hijos nacidos en el dolor.

Ofrecimiento: Señor Jesús, que antes de morir nos donaste a tu Madre Dolorosa, que es nuestro consuelo y herencia, ayúdanos a estar siempre como María, al pie de la cruz.

4ª Palabra: **"DIOS MÍO, DIOS MÍO ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?"** (Mt.27,46)

Reflexión: Todo moribundo experimenta la sombra de la angustia,

Lector: Lectura del libro del Profeta Isaías (53,5)

La tradición nos dice que el Señor volvió a caer: **Ha sido tratado como un culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados.**

Silencio

REFLEXIÓN

No puedes más Señor, de nuevo estás en tierra. Esta vez ya no es sólo el peso de la cruz quien provoca la caída, es la fatiga acumulada, es el cansancio. El sufrimiento repetido adormece la voluntad. Mis pecados, Señor, son unos terribles adormecedores de la conciencia. Yo me habitué rápidamente al pecado: una falta de responsabilidad aquí, una infidelidad allá, una injusticia más lejos... Y mi mirada se ensombrece, ya no veo los obstáculos, no vuelvo a ver a los demás en mi camino. Y mis oídos se cierran, y me niego a escuchar los quejidos de los hombres. La violencia y la inseguridad nos rodean.

Hoy a más de dos mil años de tu segunda caída, en nuestra Patria, hay miles de personas que viajan de diferentes lugares a las ciudades, algunas del interior y otras de países hermanos, en busca de nuevas y mejores oportunidades de vida. Hoy, la situación de pobreza generalizada, se refleja en los rostros sufrientes de muchos de nuestros hermanos. Nuestros compatriotas vienen a nuestra Ciudad en busca de solución ante los problemas de injusticia y marginación. Buscan recobrar su dignidad y ser escuchados. Pero ellos, a mí me estorban, obstaculizan las avenidas, me impiden mi llegada puntual a mi trabajo.

Con frecuencia olvidamos la necesidad de amar y comprender a los niños de la calle, fruto de la pobreza y de la desintegración familiar. Con frecuencia olvidamos la atención a los muchachos y muchachas desorientados que viven en un mundo de muerte. Ellos pasan desapercibidos ante nuestros ojos y ante nuestro corazón indiferente. Con frecuencia olvidamos al enfermo, a nuestros hermanos discapacitados, al anciano en soledad, frecuentemente marginados de la sociedad del progreso, que prescinde de las personas que no producen. A todos ellos, Señor, los veo caídos como yo. Son muchas las ocasiones en las que he vuelto a caer y ahora, sobre el asfalto de nuestras calles, me doy cuenta que me encuentro lejos del calvario que tú me has trazado.

Silencio

ORACIÓN

Padre, con frecuencia nuestros pecados han acallado nuestra conciencia, han adormilado nuestra voluntad. Por la pasión de tu hijo te suplicamos que nos concedas despertar del sueño del pecado, levantarnos para escalar las cumbres de la Santidad. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN.**

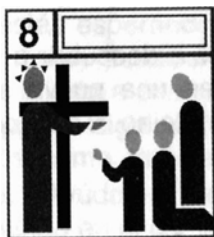
CANTO.

VIIIª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos:*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS REPROCHA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Lucas (23, 27-28)

Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y lo compadecían. Jesús volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos.

Silencio

REFLEXIÓN

Ellas lloran, sollozan. ¡Ven cómo te han dejado! Y ellas son impotentes, no lo pueden impedir. Y entonces ellas van y lloran de

poco lima, encaja según el proyecto del ingeniero. Tú quisiste llegar a esta precisión... y no te mueves. Así, Señor, yo debo unir mi cuerpo, mi corazón, mi espíritu, y tan largo como soy, a tu cruz, a la cruz de cada día. Y no tengo derecho a elegir la madera a mi gusto: la cruz ya está preparada a mi medida. Tú me la ofreces cada día, cada minuto, y yo debo de abrazarme a ella. Hacerla no es nada agradable Señor. El momento presente es estrecho, incierto y tentador.

¿A qué cruz estoy clavado? Me oprime la pobreza, los salarios no rinden, me agobian las deudas y el pago de impuestos, la leche, las tortillas se convierten en una carga más. No hay verdadera democracia. Y si protesto me reprimen. Me aseguran que todos somos iguales, pero pocos tienen mucho y muchos carecen de todo. ¿Hacia dónde dirigir la mirada? Asumiste nuestro sufrimiento, la injusticia, la humillación, el abandono, la traición y la muerte, para que nadie que sufra se sienta solo porque en Ti y en tu cruz, la esperanza florece.

Silencio

ORACIÓN

Concédenos, Padre Dios, la dicha de abrazar la cruz que Tú nos das para que unidos a ella, podamos participar del triunfo que Jesucristo en ella nos logró. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN**

CANTO.

(Se sugiere que después de esta estación, prosiga la reflexión sobre las Siete Palabras, que enseguida se les propone, sinno fuere así pueden continuar con la XII Estación)

MEDITACIÓN SOBRE LAS SIETE PALABRAS QUE JESÚS PRONUNCIÓ DESDE LA CRUZ.

1ª Palabra: **"PADRE, PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN"** (Lc 23,34)

Reflexión: Los hombres que nunca creyeron en Jesús, que se burlaron de él, que lo calumniaron y lo abofetearon, realmente, ¿no sabían lo que hacían? Ellos no sabían qué ó a quién tenían en sus manos, era el Señor de la vida. Creían que le estaban quitando la vida, y no entendían que era él quien la iba a entregar. Sabían que estaban condenando a un hombre justo, pero no sabían que estaban crucificando al Señor de la Gloria; que trataban de silenciar al Verbo Eterno. Por

Silencio

ORACIÓN

Señor, ayúdame a tener el valor y la generosidad de ofrecerte todo lo que no eres tú, enséñame a utilizar todo como un medio que me lleve a ti. No permitas que mi corazón eche raíces en todo aquello que no puede dar la vida. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN.**

CANTO.

XIª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Juan. (19,18)

Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado y en medio a Jesús.

Silencio

REFLEXIÓN

Señor, te extiendes en la Cruz todo lo largo que eres. No hay nada que aludir. Te queda perfectamente a la medida, la ocupas toda entera, para que quede entendido que te unes a ella. Sin protestar, dejas a los hombres que te claven en ella. Esto si que es, Señor, un trabajo bien hecho, y hecho a conciencia. Ahora quedas plenamente unido a tu cruz, como pieza del ajustador que poco a

compasión. Señor, tú las viste, las oíste: *"no lloren por mí lloren más bien por ustedes"*. Compadecerme de tus sufrimientos y de los del mundo, Señor, eso ya sé hacerla, pero llorar por mis pecados, eso ya es otra cosa. Me gusta tanto lamentarme de los demás, es más fácil, en esto soy un verdadero maestro. Por mi tribunal pasa todos los días el mundo entero. Y siempre encuentro culpables: la política, la economía, la comadre, el vecino, la esposa, el coordinador, la delegación, el gobernante, el jefe, los jóvenes, los mal vivientes, el sacerdote, la religiosa, los malos cristianos, en fin todo el mundo, menos yo.

Señor, aceptaste el gesto de la Verónica porque valientemente aceptó padecer tu suerte y se arriesgó a auxiliarte. Las otras mujeres, las sumisas, las resignadas, prefirieron llorar por ti, sin arriesgar, sin superar los problemas diarios. Te pedimos por ellas para que como la Verónica corran el riesgo de auxiliar y de comprometerse ante las necesidades urgentes de nuestra sociedad, que se comprometan a denunciar la gran injusticia y a luchar por la dignidad y derechos de todas las mujeres.

Silencio

ORACIÓN

Padre Dios, ayúdanos a descubrir a las mujeres que por su generosa entrega, construyen una nueva sociedad, haznos solidarios con ellas para construir tu Reino. *Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.*

Todos: **AMÉN**

CANTO.

IXª ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos:*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo ya mi pecador*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

(Las personas que estén en posibilidad se arrodillan)

Lector: Lectura del libro del Profeta Isaías (53.3)

Despreciado y tenido como la basura de los hombres, varón de dolores habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Silencio

REFLEXIÓN

Y todavía cae por tercera vez. ¡Otra vez! Los soldados se gozan golpeándolo. Él no se mueve. ¿Estás muerto, Señor? Minuto de angustia terrible. Y hay que seguir, seguir en el estado en el que tú estás, seguir... Un paso, otro más, otro aún... Señor, tú has caído por tercera vez, y yo, sigo cayendo a cada paso. Así, no lograré llegar jamás a la cima del calvario donde tú estás esperándome para medir mi confianza. Si me desanimo, Señor, estoy perdido. Si renuncio a trabajar por los más necesitados, es por miedo a caer. Si finjo no ver al indígena, estoy renunciando a luchar por su dignidad, su cultura y sus derechos. Si desconozco mis derechos como trabajador, como ciudadano, me habré rendido en esta caída. ¡Ayúdame, Señor! a levantarme cuantas veces caigo y seguir luchando en el camino de la vida.

Silencio

ORACIÓN

Padre, que nuestras múltiples caídas no nos debiliten ni nos hagan perder la confianza en tu misericordia y en tu amor. Gracias porque en Jesús nos animas a levantarnos a pesar de nuestra debilidad.

Te lo pedimos por el mismo Cristo Nuestro Señor.

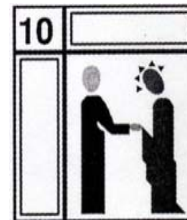
Todos: **AMEN.**

CANTO.

X^a ESTACIÓN

Celebrante: *Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.*

Todos: *Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo ya mi pecador Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*



JESÚS, ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Lector: Lectura del santo Evangelio según san Juan (19,23-24)

Se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una para cada soldado. Se apoderaron también de su túnica, sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos: "No la rompamos, más bien echémosla a suerte a ver de quién será. Así se cumplió la profecía que dice: se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica".

Silencio

REFLEXIÓN

Ya lo único que te quedaba era la túnica, le tenías un cariño especial, la había tejido tu madre. Pero aún eso sobra. Una sola cosa, Señor, es necesaria: tu cruz. Ahora todo lo que los separaba ha desaparecido. Al fin pueden tu cruz y tú abrazarse para siempre. ¡Trágica pareja van a salvar al mundo! También yo Señor, debo abandonar todo lo que me estorba en mi vida y me esconde a tus ojos. Así, Señor, yo debo poco a poco, hacer morir en mi vida todo aquello que no sea fidelidad a tu voluntad. Y, eso me cuesta mucho Señor. Hay que estar siempre muriendo...

A mí como trabajador me despojan de mis derechos. Nuestro pueblo, día a día, es despojado de sus recursos naturales y de sus valores culturales. ¡Y aún no aprendo a cuidarlos ni a defenderlos! ¡Qué exigente eres! Doy, y aún sigues pidiendo. Me gustaría quedarme con algunas cosas a las que estoy muy acostumbrado, pero tú lo quieres todo. Señor, tómallo todo. Arranca tú mismo mi último vestido. Pues yo se bien que hace falta morir para merecer la vida, como el grano que cae en la tierra, se pudre, y brota la nueva vida.